

RUTA DEL SEÑORÍO DE MOLINA

RECORRIDO

Esta ruta que nos lleva por el nordeste de la Provincia, territorio limítrofe con Aragón, de intensa y movida historia fronteriza y bellos paisajes naturales. Lo podríamos considerar como un territorio “independiente” dentro de la Provincia de Guadalajara, teniendo sus límites muy definidos ya desde el s. XV. Es una homogénea paramera que alcanza sus máximas cotas en los **Montes Aragoncillo y la Sierra de Caldereros**. Descubriremos algunas muestras de su románico rural y ascenderemos a sus castillos roqueros.

Comenzamos esta ruta en la importante ciudad de **Molina de Aragón**, capital de la Comarca del Señorío de Molina, está declarada Conjunto Histórico-Artístico. Situada en el nordeste de Guadalajara, de intensa historia fronteriza y bellos entornos naturales, eje y cabecera de una comarca forestal y pastoril. Seguimos nuestro viaje por **Campillo de Dueñas**, en cuyo término encontramos el espectacular y bello **Castillo de Zafra**, el histórico castillo de los condes molineses. Desde Campillo de Dueñas nos dirigimos a **Embid**, villa situada en un pequeño cerro, desplazándonos posteriormente hasta el cruce de Cillas y tras recorrer unos 20 kms. Llegamos a la villa de **Milmarcos**, uno de los conjuntos más interesantes de arquitectura molinesa. Tomamos después la CM-2107 hacia el cruce de **Labros**, disponiéndonos a recorrer el **Valle del Mesa**, interesantísimo rincón de la Provincia de Guadalajara, un espacio natural de una extraordinaria riqueza paisajística, de gran interés para los amantes de las actividades relacionadas con la naturaleza. En **Mochales** tomaremos contacto con el río y con la hoz que continuará hacia Villel de Mesa. Estamos en el extremo más septentrional de la Provincia cuando llegamos a **Villel de Mesa**, cuyo mayor atractivo es su mítico castillo roquero de los Funes, del s. XIV, con torres en los extremos. Primero por la GU-427 y luego por la CM-2107, nos encaminamos hacia **Selas**, que tiene unas bien cuidadas calles, con amplia Plaza en la parte baja, y otra más reducida frente a la iglesia. Seguimos dirección a Molina, para detenernos ahora en **Rillo de Gallo**. Cerca del pueblo, aguas arriba del Arroyo Viejo, se encuentran los restos, ya mínimos, de un castro celtíbero en el que aparecieron cerámicas y objetos metálicos que

demostraban que la zona había estado ya habitada durante varios siglos antes de Jesucristo. Un kilómetro después de Rillo de Gallo nos desviamos a la derecha para conocer **Corduente** y **Ventosa**, en la **Vega del río Gallo**, cuyo curso de agua penetra en las profundidades de la Hoz, originando parajes de enorme belleza.

ACCESOS

Comenzamos la ruta por Molina de Aragón. A esta localidad se accede desde Madrid por la A-2, dirección Zaragoza. En el kilómetro 133 de dicha autovía, casi en el límite provincial, en **Alcolea del Pinar** tomamos la N-211, que nos conduce directos a **Molina de Aragón**. Desde la capital del Señorío tomamos la GU-418 para dirigirnos a **Campillo de Dueñas** y enlazamos con la CM-213, tras una corta intrusión en la Provincia de Zaragoza, para llegar a **Embid**. Seguimos esta vía hasta el cruce de **Cillas**, donde cogemos la CM-210 para acudir a **Milmarcos**. Enlazamos ahora con la CM-2107 y luego con la GU-427 para visitar **Labros**, **Mochales**, **Villel de Mesa Y Algar de Mesa**, enlazando con la GU-428. Volvemos nuevamente por la CM-2107 para alcanzar la N-211, dirección Molina de Aragón, haciendo parada en **Selas** y **Rillo de Gallo**, donde tomamos la CM-2015 para llegar hasta **Corduente**. De aquí nos encaminamos a la GU-401 para llegar finalmente a **Ventosa** y al **Barranco de la Hoz**.

MONUMENTOS

MOLINA DE ARAGÓN

Castillo: El castillo fue edificado sobre un antiguo castro celtibérico utilizado por los árabes durante su dominación. Declarado Monumento Nacional en el año 1931, es sin duda la fortaleza más grande y expresiva de Castilla-La Mancha. De las ocho torres que llegó a tener este magnífico alcázar tan sólo cuatro han conseguido llegar en pie hasta nuestros tiempos : son las de Doña Blanca, de Caballeros, de Armas y de Veladores. Todas ellas se encuentran comunicadas entre sí por un adarve protegido de almenas. El recinto externo de la fortaleza, lo que podríamos denominar albácar de la alcazaba, o campo de armas, es muy amplio. En tiempos de doña Blanca albergaba un barrio entero.

El castillo ha sido protagonista a lo largo de la historia de múltiples batallas, tanto en la Edad Media, como en la Guerra de la Independencia y guerras carlistas. En el castillo molinés destaca además la presencia de una gran torre aislada, al norte de la fortaleza, y en su punto más elevado, que se denomina la **Torre de Aragón**. Fue la primitiva construcción, sede del castro celtíbero, puesta en forma de defensa por los árabes, y diseñada por sí sola como un auténtico castillo independiente, que sin embargo estuvo siempre comunicado con el castillo mayor a través de una galería subterránea.

Iglesia de Santa Clara: Aparece adosada al Convento de las Clarisas por el norte y poniente. Es de la segunda mitad del siglo XII, protogótica. Los muros son de sillares y el interior de una nave con soportes románicos, coronados por capiteles de finales del siglo XII. El arco triunfal es ligeramente apuntado, y la cubierta de crucería simple, del tipo cisterciense en el crucero y bóveda apuntada en la capilla mayor. El ábside y la portada sur son románicos. Conserva una escultura del siglo XVII del Crucificado y una Inmaculada del XVIII.

Iglesia de Santa María la Mayor de San Gil: Primero fue un edificio románico del siglo XII, siendo posteriormente reedificada en el XVI. Su interior es de tres naves, separadas por arquerías de medio punto sobre las que corre un ándito. La nave central se cubre por cañón y lunetos y la capilla mayor por cúpula semiesférica gallonada. La sacristía guarda buenos lienzos del siglo XVII. La gran portada principal y otra con pilastras adosadas son clasicistas. En su interior se conserva el magnífico retablo renacentista de la parroquia de El Atance.

Iglesia de Sta. María del Conde: Junto al Ayuntamiento, en la Plaza de España, se levanta la Iglesia de Sta. María del Conde, la más antigua de las fundadas por Manrique de Lara, primer señor y conde de Molina, en el siglo XII, de estructura románica. Fue completamente reedificada en los siglos XVI y siguientes. Es de planta de cruz latina con portada a poniente en la que parece una severa decoración clásica de pilastras y frisos. Fue restaurada en 1985. En la misma plaza hay una casa con escudo.

Puente románico: Sobre el río Gallo, que atraviesa la ciudad de noroeste a sur. Conocido popularmente como el Puente Viejo, fue construido en la época de la repoblación del burgo, hacia los siglos XII-XIII. Construido con sillar de arenisca

roja, está formado por tres arcos escarzanos, tamajares triangulares y redondeados, con "giba" acentuada en el centro. Es uno de los símbolos más significativos del pasado medieval de la villa.

Convento de San Francisco: Fundado por la Infanta doña Blanca, Señora de Molina, en el siglo XIII; es gótico con añadidos clásicos y barrocos. En el lado de la epístola, una portada con escudos de la Orden. La torre es barroca del XVIII, con sillería y con dos cuerpos, coronada con la popular veleta conocida como El Giraldo. La capilla de la Orden Tercera, del siglo XVIII, presenta al exterior un ábside semicircular y pequeña portada de rica decoración y molduraje barroco. Actualmente es sede del Museo Comarcal de Arqueología y Ciencias Naturales.

Iglesia de San Pedro: Aunque de origen románico, fue rehecha totalmente en los siglos XVI-XVII. La cabecera y crucero son góticos del siglo XVI, y el cuerpo de la iglesia de la segunda mitad del XVIII.

Casonas molinesas: De gran interés son sus construcciones civiles que salpican sus calles estrechas y pintorescas. No deben dejar de admirarse, por ejemplo, la casona del llamado Palacio de los Molina (hoy un emblemático establecimiento de restauración), con escudos, rejas y el tradicional portón central adovelado, y la Casa del Obispo Juan Díaz de la Guerra, en el Arrabal de San Francisco, de finales del siglo XVIII. En la Plaza de Tres Palacios pueden observarse numerosos escudos y grandes portones. En la plaza de S. Miguel se ve una portada renacentista con medallones de S. Pedro y S. Pablo, de fines del XVI.

Arquitectura Civil molinesa: Históricamente la urbe molinesa ha estado jalonada de numerosos y palacios, de un tipismo constructivo muy acusado. Aunque muchos han desaparecido a lo largo de los siglos, entre los que quedan deben destacarse el **Palacio del Virrey de Manila**, del siglo XVIII, con su magnífica portada barroca. Mandado construir en 1740 por Don Fernando de Valdés y Tamón quien, después de diez años de mandatario en el virreinato de Filipinas, regresó a España y se casó con una molinesa, decidiendo construir su palacio en la ciudad de Molina. Entre los muchos valores que posee este palacio destaca el carácter que confiere al entorno urbanístico en que se ubica.

El **Palacio del Marqués de Villel** muestra igualmente en su portada blasón de armas y galería de arquillos bajo su pronunciado alero. El **Palacio de los Montesoro** y el de los **Marqueses de Embid**, son otros buenos ejemplos de esta inconfundible arquitectura civil molinesa.

CAMPILLO DE DUEÑAS

Iglesia Parroquial: De estilo barroco popular, fue construida en el siglo XVII. Muestra la portada, en alto, sobre el muro oeste, con una bella torre igualmente barroca. El interior presenta una sola nave con bóveda de cañón y lunetos, decorada con lienzos y retablos barrocos. Es un templo que impresiona por su riqueza y grandiosidad.

Castillo de Zafra: En la vertiente sur de la Sierra de Caldereros se encuentra el histórico y antiquísimo Castillo de Zafra, ubicado sobre una inclinada lastra rocosa, uno de los más representativos del Señorío molinés. Su origen es medieval, probablemente árabe, reconstruido por los condes de Molina. Conserva restos de muros, torreones esquineros y torre del homenaje con puerta gótica de arco apuntado.

EMBID

Castillo: Construido en el siglo XIV por el primer Señor de Embid, siendo posteriormente, en el siglo XV, modificado por D. Juan Ruiz de Molina, llamado "Caballero viejo" en las crónicas del Señorío molinés. Consta de una torre fuerte central y una muralla almenada de considerable altura, de la que sólo se conservan dos lienzos. A pesar de su estado actual, mantiene todavía este castillo un aire digno y puramente medieval. La fortaleza sirvió de lugar de refugio de los castellanos en sus numerosas contiendas contra el reino de Aragón, cuya frontera establece.

Iglesia Parroquial de Santa Catalina: Es una obra de grandes proporciones, del siglo XVI. Tiene un amplio atrio; la entrada está hecha a base arcadas semicirculares, adornada con rosetas. El interior consta de una sola nave, y posee numerosos altares de gran interés, de los siglos XVI y XVII, y alguno más barroco. Destacan los de la Virgen del Rosario y el de San Francisco. Igualmente reseñar un cáliz de oro regalado a la parroquia en 1739 por don Alvaro de Mendoza, patriarca de las Indias y una cruz parroquial románica del siglo XIII.

Casonas molinesas: Son también destacables algunas casonas que muestran la arquitectura típica molinesa, entre las que se encuentran la de los Sanz de Rillo Mayoral, del siglo XVII, con un gran portón adintelada y una amplia simbología en sus adornos, la de los Ordóñez de Villaquirán (con un precioso patio interior) y la del doctor Martínez Molinero, con jambas labradas y un curioso escudo nobiliario con estructura jeroglífica, que cuenta la historia de la familia.

Ermita de Santo Domingo: Es una buena muestra de la arquitectura barroca popular, además de encontrarse en un bucólico paraje junto al río Piedra. Además, Embid cuenta con una Picota, lo que nos da una idea de la importancia que pudo tener en el pasado.

MILMARCOS

Iglesia de San Juan Bautista: Es obra renacentista, iniciada en el siglo XVI y acabada en 1627. En el exterior aparece una espadaña-torre de horizontal remate, sobre el costado de poniente. La portada principal está orientada al mediodía, se abre a la Plaza Mayor del pueblo, y se estructura mediante severas y elegantes trazas geométricas renacentistas. La pieza artística más relevante de este templo es su altar mayor, formado por un gran retablo manierista de tallas, realizado entre 1636-1640 por diversos artistas de Calatayud : Juan Arnal, Francisco del Condado y Pedro Virto con Antonio Bastida. Se forma este retablo, que mide 9 metros de alto por 8 de ancho, de tres calles en vertical; un banco, un piso y un ático en horizontal.

Ermita de Jesús Nazareno: Esta ubicada a un extremo del pueblo, construida en 1.747 a instancias de D. Pascual Herreros. Es de planta rectangular, con nave única de varios tramos y portada sencilla orientada a levante. El presbiterio es circular, rematado en una gran bóveda semiesférica cuajada de adornos barrocos, mascarones, pinturas y acaba el exorno de sus muros con diversos altares, todos barrocos, entre los que destaca el central, con figura de Cristo Nazareno.

Casonas molinesas: En cuanto a edificios civiles, posee Milmarcos una interesante muestra de arquitectura civil típicamente molinesa: en la misma Plaza de la Muela, puede verse el **Teatro Zorrilla**, cuyos muros bajos se forman de sillarejo y la parte alta de tapial. Es de planta rectangular, y en el interior, hoy en mal estado, muestra un patio de butacas, palcos laterales, gran escenario con embocadura cubierta por maderas pintadas y un gran telón con anuncios de los años treinta. Son también muchas e interesantes las casonas desperdigadas por sus estrechas calles. De entre ellas destacan la casona de los **López Montenegro**, en un ángulo de la Plaza Mayor, con gran arco semicircular adovelado, escudo de armas de la familia, rejas extraordinarias de hierro forjado, y un interior en el que destaca el arranque de la escalera. También deben mencionarse la **Casa de los Angulo**, llamada "posada vieja" con vanos de sillería y escudo; la portada de la **Casa de los López Olivas**; la **Casa de los López-Celada Badiola** en la Plaza de la Muela; la **Casa de la Inquisición**, de la que sólo queda la portada de buen sillar tallado, y el escudo del Santo Oficio. Finalmente, destaca entre todas la **Casa-Palacio de los García Herreros**, obra magnífica de la arquitectura civil molinesa del siglo XVIII. La fachada es de tres cuerpos, de buen sillar, tallado con gusto y medida. Entre sus casas nobles molinesas destaca la **Casa-Palacio de los García Herreros**, ochocentista, con tres cuerpos de fachada.

Ayuntamiento: Erigido en 1.679, por orden del rey Carlos II. Tiene una gran arquería en la planta baja, y una galería abierta en la alta forman un edificio "con cornisa". Delante, la gran fuente, de fines del siglo XIX, con gran pilar central rematado en pirámide. La Plaza posee soportales, un palacio y casas populares.

LABROS

Iglesia Parroquial: Sólo quedan los cuatro muros y la torre de la primitiva iglesia románica de Santiago Apóstol, del siglo XII. Tan sólo en su bella portada pueden apreciarse sus magníficos capiteles románicos, muy bien conservados por haber

estado protegida por un atrio durante varios siglos. Es una gran puerta de arcos semicirculares con algunos dibujos geométricos. Sus capiteles muestran figuras del acervo mitológico de tradición muy primitiva. Precisan una urgente protección para evitar su deterioro y consecuente desaparición.

VILLEL DE MESA

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción: Entre los monumentos de Villel de Mesa, destacan su gran iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción. Es obra arquitectónica del siglo XVI, y en ella se mezclan los estilos gótico y renacentista, con hermosa portada al mediodía, ventanales elegantes, y un interior majestuoso cubierto de bóvedas de crucería.

Castillo: Este castillo de los **Funes** se alza sobre un agudo peñón, que preside el pueblo. Es un ejemplo muy fiel de "castillo roquero" cuya planta se adapta totalmente al roquedal que le sirve de sede. Una gran torre orientada al norte sirve para la entrada; en su breve interior, hay un patio y en su extremo un torreón o garito estrecho. La torre de entrada servía de residencia y punto fuerte del bastión. No hace muchos años, un rayo desplomó algunas almenas de este castillo, construido de sillarejo y tapiado.

Palacio de los marqueses de Villel: Obra del siglo XVIII, muy característico de la tipología de las casas nobles molinesas. Su interior conserva la estructura original. Por el pueblo aún pueden verse restos de la muralla que lo cercó desde el siglo XV.

ESTABLÉS

Castillo: El Castillo es el monumento más representativo de Establés. Construido por el conde de Medinaceli en el siglo XV, Es una fortificación típica de la época y de la zona, con su torreón y sus cubos semirculares rematando las esquinas. La entrada, escoltada de torre y garitón está situada al nordeste. A este castillo le llaman los del pueblo el "castillo de la mala sombra", ya que se cuenta que su constructor, un tal Gabriel de Ureña, utilizó ciertas técnicas no muy ortodoxas y hasta crueles para conseguir los materiales de construcción más baratos (piedras, vigas etc...), a base de tributos y prestaciones forzosas de la gente del pueblo.

Iglesia Parroquial, obra del siglo XVI: destaca por sus grandes dimensiones y su esbelta espadaña. En el interior, los muros se decoran con bellos retablos barrocos y renacentistas.

Plaza Mayor: Encontramos interesantes ejemplos de arquitectura popular molinesa, así como una casa solariega con escudos y decoración plateresca.

SELAS

Casonas molinesas: Tiene Selas unas bien cuidadas calles, con amplia plaza en la parte baja, y otra más reducida frente a la iglesia. Varias fuentes y casonas de recia textura, todas de piedra con sillería en las esquinas y el dovelaje de sus portones. En una de las plazas luce el tallado blasón de algún hidalgo.

Iglesia Parroquial: Está dedicada a la Virgen de Minerva, patrona del pueblo. Se celebra su fiesta el día siguiente del Corpus. Fue instituida su Cofradía, lo mismo que la del Santísimo, en 1570. Y poco después, el Papa Gregorio XIII, en 1578, concedió Bula con indulgencias y privilegios para los devotos de esta Virgen. En el altar mayor de esta iglesia, ocupando todo el fondo del presbiterio, que consta de gran retablo barroco, aparece en su hornacina central una Virgen de época indefinida, revestida de mantos y telas. La rodean varios lienzos con pinturas de El Buen Pastor, San Francisco de Borja, San Isidro Labrador y San Pascual Bailón.

RILLO DE GALLO

Castro celtíbero: Cerca del pueblo, aguas arriba del arroyo Viejo, se encuentran los restos, ya mínimos, de un castro celtíbero en el que aparecieron cerámicas y objetos metálicos que probaban su habitación y uso durante varios siglos antes de Jesucristo; también las señales del Castro fortificado incitan a antiguos cronistas hacia la idea de que allí había habido un gran castillo.

CORDUENTE

Castillo: En los alrededores de esta población encontramos el enclave de Santiuste, con un magnífico castillo levantado en 1434 a modo de enorme

palacio torreado por don Juan Ruiz de Molina, según privilegio concedido para ello por el rey Juan II. Ha sido salvado de la ruina por una cuidada restauración llevada a cabo por sus propietarios. El castillo es de planta cuadrada, con cuatro torres en las esquinas y una puerta orientada hacia levante, formada por un arco de medio punto de gran dovelaje, y sobre ella el escudo de los Ruíz de Molina. En la actualidad es de propiedad privada, organizándose celebraciones festivas de diversa índole.

VENTOSA

Santuario de la Virgen de la Hoz: A finales del siglo XII se establecieron en la zona monjes de San Agustín venidos de Francia, quienes edificaron el templo a la Virgen bajo la misma roca del barranco que había sido escenario de milagrosas apariciones en los inicios de ese siglo. La actual iglesia es del siglo XV. Incrustada en la enorme roca, su portada muestra un arco apuntado con arquivoltas. El interior guarda la talla románica de la Virgen, del siglo XII. Sin lugar a dudas, estamos ante el enclave mariano más emblemático de todo el Señorío de Molina.

PAISAJES

Ribera del Río Piedra, en Embid: Merece la pena visitar en Embid la ribera del río Piedra y el paraje conocido como "Cerro del Castillo", donde encontraremos una buena muestra de las diferentes y variadas especies de flora y fauna típicas de la zona.

Paraje de Los Tormos, en Mochales: Será de gran interés para el excursionista este singular paraje donde el río Mesa forma unos estrechos y espectaculares cañones, y hay lugares donde incluso sus aguas se hacen subterráneas. También son de admirar las vistas desde el pueblo del extraordinario Valle del río Mesa.

Los Castelletes, en Villel de Mesa: En el paraje conocido como Los Castelletes, situado en un alto sobre la orilla derecha del río, se encuentran los restos del antiguo y poderoso Castillo de Mesa, sobre el río del mismo nombre.

Valle del Mesa, en Establés: Merece la pena visitar el Valle del río Mesa a su paso por el término de Establés, en el que abunda la fauna cinegética mayor y menor, con destacada presencia de jabalí.

Parajes junto al Río Gallo, en Rillo de Gallo: El afamado y querido río molinés pasa por las proximidades de la población a la que presta el sobrenombre, entre abundancia de bosques y monte bajo. Todavía dentro del término de Rillo de Gallo, en el barranco que forma el arroyo Viejo, aparece un corte perfecto de terrenos en el que puede estudiarse geológicamente el desarrollo del planeta. Se han encontrado, entre otras curiosidades, troncos fósiles de coníferas de la Era Primaria y huellas de grandes reptiles en las arenas triásicas. Recientemente, se han encontrado en una cueva del término, diversas pinturas "postpaleolíticas" del área del arte rupestre levantino.

Paraje de La Dehesa, en Corduente: Ubicado en medio de un denso pinar, está perfectamente acondicionado para excursionistas, para el disfrute pleno y ordenado de las maravillas naturales de este lugar. En el río Gallo se encuentra uno de los paisajes más bellos de la Provincia: el Barranco de la Hoz. Se trata de una garganta labrada por el río, con sorprendentes formaciones rocosas, como la Tinaja, El Huso o La Cobertera y rodeada de pinos y álamos.

FIESTAS

En **Molina de Aragón** se celebra con enorme seguimiento popular la entrañable festividad de la **Virgen del Carmen**, el día 16 de Julio, con desfiles de la **Muy Esclarecida y Antigua Cofradía Orden Militar de Nuestra Señora del Carmen** o Compañía de Caballeros de Doña Blanca, cuyos orígenes se remontan al siglo XIII. Procesoión conocida popularmente como la de los "cangrejos" por el color rojo de las vestimentas medievales de sus cofrades. Fiesta declarada de Interés Turístico Regional.

La Cofradía Militar de Ntra. Sra. Del Carmen tiene su origen en el año 1280, con Doña Blanca de Molina, quinta señora de Molina, cuya guardia militar empezó a ser conocida como "Caballeros de doña Blanca" . Los caballeros de esta orden o guardia militar quedaron desde entonces incorporados al Señorío de

Molina, aunque su transformación como Cofradía religioso-militar con dedicación de culto a la Virgen del Carmen no se produciría hasta la mitad del siglo XVIII. En **Milmarcos**, en Semana Santa, el Jueves y el Viernes Santo se celebra la tradicional **Procesión de Los Coraceros**. En **Ventosa** se celebra el Domingo de Pentecostés una fiesta declarada de Interés Turístico Provincial, **La Loa**, representación de un auto sacramental en el que las tradiciones del territorio quedan tenuemente expuestas, mezcladas con ritos ancestrales de lucha entre el Bien y el Mal, con un texto pícaro y gracioso. Después sigue el ritual de las Danzas. Ocho danzantes, ataviados con jubones, camisas blancas y calzones, ejecutan las “danzas de paloteo”, “danzas de espadas” y “danza de la cadena”, para terminar construyendo una torre humana en la que el ángel allí encaramando gritará vivas a la Virgen. Se trata de una de las fiestas de mayor arraigo de toda la comarca.

ARTESANÍA

Molina de Aragón posee una rica tradición artesanal que en los tiempos actuales se ha visto enriquecida con novedosas corrientes de innovación y diseño. **Mimbre**: Realización de cestas, canastillos y piezas de trenzados con inspiración netamente tradicional. **Bronce**: La fundición de imágenes de bronce es una de las más conocidas especialidades de Molina y ha alcanzado una gran proyección comercial. Producen, partiendo de diseños originales y mediante moldes elaborados a partir de resina, todo tipo de formas y motivos. También existe una importante producción de **forja y tejedoras artesanas**.

GASTRONOMÍA

La cocina tradicional de la Provincia adquiere en esta comarca matices que le confieren una personalidad propia, especialmente las truchas asalmonadas, que se preparan de muy diversas maneras: fritas, asadas, escabechadas, ahumadas, y hasta al "agridulce", aromatizadas con miel de La Alcarria. Los asados, para los que se cuenta con la exquisita carne de corderos alimentados con las finas hierbas del páramo, los bolos con morro, las setas y las migas. En el apartado de los dulces destacan la leche frita, los huevos de dulce y las patas de vaca. En Molina de Aragón también se prepara y ofrece un rico y exquisito morteruelo, hecho a base de hígado de cerdo y todo tipo de caza de pelo y pluma, mezclados con pan rallado, bien tostado, aromatizado con

especias, según gustos. En Semana Santa, los huevos verdes (huevos duros con bacalao, perejil, ajo...) y limonadas. En repostería, la tradicional pata de vaca molinesa junto a sequillos, roscas, rosquillas, alajús y bizcochos. Pero no podemos olvidar en este apartado un exquisito producto que está dando en los últimos años a la gastronomía de la comarca un carácter diferenciador y de alta calidad, como es la **trufa negra autóctona**, el nuevo “diamante negro” de la gastronomía molinesa, que sirve de delicioso y exclusivo aderezo a un buen número de platos típicos de la zona, dando lugar igualmente a una cada vez más relevante cocina innovadora de autor.

